

## EL VALOR FONOSIMBÓLICO DE CH- EN CASTELLANO

El fonema (o sonido)  $\check{c}$ , que se escribe *ch*, en posición interna tiene en castellano descendencia perfectamente legítima (vamos aquí a prescindir de los dialectos): el latín *-ct-* da *-ch-*, p. ej. *factum* > *hecho*, *lacte* > *leche*, *pectus* > *pecho* etc. etc. (Menéndez Pidal, *Manual*<sup>1</sup>, Madrid, 1944, pp. 143 y sig.; cfr. también *mucho*<sup>1</sup>). El castellano, pues, tiene la capacidad de pronunciar  $\check{c}$ , así como el italiano tiene la capacidad de pronunciar  $\tilde{n}\tilde{n}$  (escrito *gn*) en posición interior: *legno*, *degno*, *bagno*.

En posición inicial sin embargo no tienen descendencia legítima, es decir etimológica en el sentido tradicional dentro del latín, ni  $\check{c}$  en castellano (pues *ct-* inicial no existe en latín fuera de las palabras extranjeras) ni  $\tilde{n}\tilde{n}$  en italiano; efectivamente en italiano  $\tilde{n}\tilde{n}$  en posición inicial es rarísimo, pues el latín clásico y tardío no tenía *gn-* inicial. En el vocabulario de Migliorini-Cappuccini (1965) encuentro solo *gnaffe* 'esclamazione antica', *gnau* 'voce imitativa del miagolare dei gatti', *gnene* (dialectal, disimilación de *gliene*), *gnocco* 'pezzo di pasta', fig. 'sciocco'<sup>2</sup>, *gnomo*, *gnómide*, *gnomone*, *gnoseología*, *gnosticismo* (palabras cultas todas), *gnorri* (abreviada de *ignorri*), *gnorsí* (abreviación de *signorsí*), *gnudo* (abreviación de *ignudo*). En el vocabulario de Alessio y Battisti se encontrarán más ejemplos; pero son todas palabras expresivas o cultas o abreviaciones de palabras más largas.

Lo mismo en francés. Sabido es que *b-* inicial es rarísima en latín, como lo era en indoeuropeo; por consiguiente en francés *b* inicial es usada en palabras expresivas (*boustifaille*, *bagnole*, *brème*, *burlingue*, *berlingot*, *bidon*, *baragouin*, *boulot*) o cultas (*biologie*, *bétacisme*), pero en posición interna no tiene este matiz (*aube*, *arabe*); también en francés *gn-* inicial es fonosimbólico: *gnolle*, *gnafre*, *gnard*, *gnognote*, *gnon*.

<sup>1</sup> Y también *amplum* da *ancho*, *inflāre* *hinchar*, *sarculum sacbo*, *masculum macho*, etc.; v. MENÉNDEZ PIDAL, pp. 145 y 164.

<sup>2</sup> Leo en un periódico italiano contemporáneo (1971): "Quella *gnocca* di B. B.". A mi no me parece nada *gnocca* B. B., sino todo lo contrario; me limito aquí a citar el periódico por razones lingüísticas.

¿Cuál puede ser entonces el origen del *ch* (č) inicial en español? Vamos a dar una ojeada rápida al diccionario etimológico de Corominas (pongo entre comillas su texto).

Eliminamos antes de todo las palabras de origen extranjero (portugués, gallego, francés, inglés, italiano, vasco, indio)<sup>3</sup> como *chabacano* (?) *chacónada*, *chacra*, *cháchara*, *chaflán*, *chaira*, *chal*, etc. (v. Corominas). Como el castellano tenía la capacidad de articular el č en posición interior (*hecho*, *leche*, *mucho*), podía también articularlo en posición inicial, e imitar con este fonema los fonemas iguales o parecidos de otros idiomas o dialectos (nótese p. ej. que la *š* de otras lenguas, que el castellano moderno no tiene, es imitada con *ch*, véase p. ej. Corominas, voz *chamberga*)<sup>4 5</sup>.

Siguen las voces que da Corominas<sup>6</sup>:

*chabacano* 'hombre grosero, vulgar e impertinente'. Étimo discutido e incierto.

*chacota* 'bulla y alegría', de la onomatopeya *chac* (čak).

*chafaldete* «'cabo que sirve para aferrar y coger las velas', origen incierto».

*chafar* «'aplastar', onomatopeya».

O *chalar*, «and., caló, 'enloquecer', 'alelar', voz jergal de proveniencia gitana».

O *chalaza*, «'cada uno de los dos filamentos que sostienen la yema', mala transcripción del lat. moderno científico *chalaza* [...], procedente del gr. χάλαια». (?).

O *chamba* «'chiripa', voz popular semi-jergal, parece extraída de *chambón* 'torpe en el juego' [...], probablemente derivada del port. ant. *chamba*».

*chamorro* «'que tiene la cabeza esquilada', origen incierto, quizá prerromano».

<sup>3</sup> Cito en general las palabras gitanas, pues tienen casi siempre un matiz jergal o semijergal.

<sup>4</sup> J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, 4 tomos, 1954. Abrevio algo las acepciones, pues el Corominas es libro muy conocido.

<sup>5</sup> Noto con una O mayúscula las palabras que tienen una etimología más o menos aceptable (y a veces muy dudosa) pero cuya inicial ha tenido sin duda un matiz fonosimbólico. Entre ellas incluyo, por las razones que indico en el texto, todas las palabras de origen mozárabe y andaluz (que es casi lo mismo, pues el mozárabe penetra en castellano por medio del andaluz).

<sup>6</sup> Doy a veces la acepción según AMBRUZZI, *Nuovo diz. spagn.-it.*, V edic. 1960, cuando faltan (no sé porqué) en el Corominas. Desde luego en estos casos doy la acepción en italiano; es verdad que todos los hispanohablantes saben lo que significa *chupar*, *choza* o *chiflado*, pero yo no escribo sólo para ellos.

O *chanada* «'superchería, chasco', voz familiar, probablemente derivada del caló y gitano *chanar* 'saber', 'entender', de origen índico».

*chancho* «cerdo' [...] de *Sancho*, nombre propio de persona que en el siglo XVII se aplicaba como apodo a este animal [...]. El cambio de *s-* en *ch-* se debe a dilación [??] consonántica. Rohlfs, *ASNSL*, CLXIV, 316 cita casos paralelos entre las denominaciones afectivas del cerdo en romance».

O *chanfaina* «'guisado de bofes aderezados con cebolla' [...] palabra tomada del lat. *symphonia*». El cambio de *s-* en *ch-* no lo explica Corominas. En la p. 17 relaciona esta palabra con el «pseudo-primitivo» (??) *chanflón* 'tosco', ordinario (siglo XVII)». Nótese el diptongo *ai*, muy raro en castellano.

*changüi* «palabra jergal de origen incierto».

*chapa* «lámina u hoja de metal, madera, etc. [...], de origen incierto», relacionado sin embargo con el port. *chapavive*.

*chaparrón* «de la raíz onomatopéyica *chap*». Nótese el sufijo —*arrón*, prerromano.

O *chapescar* «tal vez metátesis de \**chescapar*, procedente de un cruce entre *escapar* y el gitano *chalar*». Nótese el sufijo —*sc-*, probablemente prerromano.

*chapelón* y *chapín* son «derivados de una onomatopeya *chap*».

*chapotear*, 'hacer movimientos en el agua o lodo, hasta salpicarse', onomatopeya de *chap*.

*chapurrear*, 'hablar mal un idioma mezclándolo con forma de otro'. Voz familiar de origen incierto.

O *chapuz*, 'obra manual de poca importancia', del francés antiguo y dial. *chapuis*, onomatopéyico según Baist; otra etimología muy dudosa propone Corominas con *pozo* y el prefijo *so-*, lo cual no da cuenta del *ch*. Es «variante de *zapuzar*, antiguamente *sopozar*».

O *chaquiro*, quizás palabra amerindia.

*charanga*, «'orquesta popular descompasada' [...] voz imitativa del sonido estridente».

*charco* 'pozza', 'pozzanghera' (Ambruzzi), «voz común al castellano y al portugués, de origen desconocido, quizá prerromano, "marais", "fossé d'eau croupie", "mare". Aparece en *La Celestina*. Onomatopeya según Meyer-Lübke» (Cor. p. 29, II, abajo).

*charlar*, 'ciarlare', 'cicalare', 'chiacchierare' (Ambruzzi), «voz de creación expresiva, probablemente tomada del italiano *ciarlare*» (también expresivo, v. el *DEI*).

*charrasca* «navaja de muelles, sable u otra arma arrastradiza, voz fami-

liar imitativa del ruido de la charrasca o navaja al abrirse».

O *charro* «'basto', 'tosco', 'aldeano', "de mal gusto", quizá emparentado con el vasco *txar*».

*chasco*, «'burla o engaño que se hace a alguno', voz onomatopéyica».

*chasponazo*, «'señal que deja la bala al pasar rozando; de *chsp* onomatopeya del silbido de la bala».

O *chato*, «'plano', 'chato', 'aplastado'», del latín \**plattus*, italiano *piatto*, griego *πλατύς*, probablemente portuguesismo (Corominas); es palabra "que por su carácter afectivo y popular falta en los textos serios que constituyen la gran mayoría de la literatura antes del Siglo de Oro; es indudable que este factor entró en juego [...]».

O *chaveta*, "clavija o pasador que se pone en el agujero de una barra", viene del genovés o quizás del portugués (Corominas).

O *chaval* «'giovane', 'ragazzo'» (Ambruzzi) del gitano *cavale*, voc. mascul. plur. de *čavó*, 'hijo, muchacho'.

O *cherná* 'mero', «del latín tardío *acernia* [...]. El vocablo presenta forma fonética mozárabe».

*chico* 'píccolo', 'piccino', 'bambino', 'ragazzo' 'fanciullo' (Ambruzzi), «voz [...] de creación expresiva».

*chicolear*, «'decir donaires y dichos graciosos' [...], voz de creación expresiva».

O *chicha I*, «'bebida alcohólica usada en América' [...] parece ser voz de los indios».

*chicha II*, «'calma absoluta del mar', 'falta completa de viento', origen incierto, quizá del francés *chiche* 'avaro', porque entonces falta el viento del todo». [?? G. B.]

O *chícharo* «'guisante', and., gall., cub., mejicano, del lat. *cicer*, *ciceris* 'garbanzo', por conducto mozárabe».

*chicharro* «'especie de pez marino', origen incierto». Nótese el sufijo *-arro*, prerromano.

*chicharrón* «'residuo de las pellas del cerdo' [...] de una raíz onomatopéyica *chich*».

*chichón* «'bulto que de resultas de un golpe que se hace en el cuero de la cabeza'; de origen incierto, probablemente derivado del vocablo infantil *chicha*, de creación expresiva» [que no figura con este sentido en el vocabulario de Corominas G. B.]. Cfr. el it. *ciccía*, *ciccione*.

*chifla*, quizá onomatopeya (Corominas).

O *chiflar*, 'silbar' (Ambruzzi), forma vulgar de *silbar*, del lat. *sibilāre*

(hubo también una forma osquizante *sifilāre*); *chiflado* es palabra común, y significa 'loco', 'maníaco'. En todo caso nada explica el *ch* inicial.

O *chifle*, del portugués *chifre* 'cuerno' (Cor.).

O *chilindrina* «'burla', 'chanza', 'gracejo', 'cosa de poca importancia', voz familiar cuya idea básica parece ser 'entretenimiento', derivada del juego del *chilindrón*, 'juego de naipes de pasatiempo'; en cuanto a éste, quizá sea lo mismo que el anticuado *chilindrón* 'golpe en la cabeza', que puede resultar de un cruce de *chirlo* con *tolondrón* [lo cual me parece dudoso G.B.]».

O *chillar* «'lanzar gritos agudos' [...]; supone una base o romance \**cisclāre*, que puede tener algo de onomatopéyico, pero que esencialmente parece ser una alteración del lat. *fistulāre*; cfr. it. *fischiare*». V. también 51, II.

O *chillera* «'compartimiento que se forma junto a la borda de un navío'» etc. etc. [...] "quizá palabra mozárabe de la costa andaluza y portuguesa, procedente de un lat. vg. \**cellāria*, derivado de *cella*"; cfr. lat. *cellārium*, ingl. *cellar*, alem. *Keller*.

*china I* «'piedrecita, especialmente las redondeadas y las empleadas para juegos y cálculos'»; parece ser vocablo del lenguaje infantil, pero su modo de formación no está claro.

O *chinche* «del lat. *cimex*, *cimicis*, id.; parece ser forma mozárabe que substituyó a fines de la Edad Media a la propiamente castellana *cisme*». (cfr. *chisme*).

O *chingar* 'trincare', 'ubriacarsi' (Ambruzzi); «voz de origen jergal, cuyo significado primitivo parece haber sido 'pelear', 'reprender' [...] probablemente del gitano *čingarar* 'pelear', de origen índico; pero no todas las palabras castellanas en *ching-* derivan de este verbo, pues en América se mezclaron con ellas algunos radicales aborígenes».

O *de chipén, de chipé* «'de verdad', 'excelente'; resulta de la confusión de dos palabras gitanas, *čipén* 'vida', y *čipé* 'verdad', ambas de origen índico». (¿sánsr. *jīvati* 'él vive'? ¿*śatya-* 'verdadero', más *jīhvā* 'lengua'?).

O *chiquero*, «'porcile'» (Ambruzzi); «significó primitivamente recinto' o 'corral en términos generales, y procede del mozárabe *širkáir* 'cabaña', 'granero', de origen incierto; podría ser un lat. vg. \**circārium* derivado de *circus* 'circo', 'cercado', con influjo fonético del ár. *šarka*, *šurka*, 'red', 'lazo', 'correa', mas también puede tratarse de un mero derivado mozárabe de esta palabra arábiga».

*chiquichaque*, «'ruido que se hace rozando una cosa con otra' [...], onomatopeya».

O *chiribita* «'chispa', 'partícula que ofusca la vista', 'margarita (flor)';

de *chibit*, onomatopeya del chisporroteo»; pero cfr. el italiano *cispa*, que es mucho más antiguo que la palabra española, pues en italiano *cispa* está atestiguado en el Siglo XIII (*cispo* Siglo XIII, *cispicoso* S. XIV, *cispa* s. XV) y en español en el siglo XIX (v. Corominas y *DEI*).

*chirimbolo*, 'cachivache'; voz popular y afectiva, de origen incierto.

O *chirinola* «'friolera', 'fiesta', 'buen humor'; voz familiar y afectiva que en el Siglo de Oro significó 'bandería', 'disputa', 'pelea', 'junta de rufianes', 'enredo', 'embrollo', del nombre de la batalla de Cerignola (1503), en la que muchos valientes se alababan de haber estado; [...] Spitzer, *A Rom.* XII, 161, creía que *chiriñola* era meramente onomatopéyico, lo cual no satisface».

O *chiripa* «'suerte favorable en el juego, casualidad favorable'; vocablo familiar y moderno, de origen incierto».

O *chirivía*, «'sium sisarum', hortaliza parecida al nabo', de origen incierto, probablemente formado en hispanoárabe por un cruce entre una forma mozárabe \**chísera* [čī? GB] id. (port. *alchísera*), procedente del lat. *siser*, *siseris*, y el árabe *karāwīya* 'alcaranea', 'camino de los prados', planta análoga a la *chirivía*». No veo cómo este "cruce" con una palabra que inicia con *k* pudo dar en español un *ch*- inicial.

O *chirila* «'especie de molusco', es también voz vasca, acaso descendiente del lat. *scilla* 'cebolla marina', que se confundió a menudo con *squilla* 'especie de crustáceo'. Todo esto no justifica el *ch* inicial.

*chirlo*, «'herida prolongada en la cara' [...] fue primitivamente voz de germanía, con el significado de golpe, y quizá procede de *chirlar*, variante de *chillar*, por el chillido que da el que lo recibe».

*chirona* «'cárcel', voz popular semijergal, de origen desconocido».

*chirriar* «'emitir un sonido agudo ciertos objetos' [...], onomatopeya».

O *chirumen*, «'caletre', anteriormente *churumo* 'juego', 'sustancia o virtud de una cosa', del port. *chorume* 'grasa', 'envidia', derivado del antiguo y dialectal *chor*, procedente del lat. *flōs*, *flōris*, 'flor', probablemente en el sentido de 'flor de la leche', 'nata', 'sustancia grasienta de la leche'. El Dicc. de Ant. define *churumo* como "voz baja y jocosa; poco *churumo*: phrase con que se da a entender que alguna cosa es de poca o ninguna substancia: y de ordinario se dice quando hay poco dinero, o poco que comer". Para la sustición de la *a* (-*āmen*) por la *u* (-*ūmen*, lat. *bitūmen*, *acūmen*, etc.), véase Corominas en la misma voz más abajo. Me pregunto si no se ha de tener en cuenta el ital. *cerume* 'grasa que se forma en las orejas'.

*chiscarra* «'clase de rocas', origen incierto». Nótese el sufijo *-arra*, probablemente prerromano.

*chisgarabís* «'zascandil', 'mequetrefe, voz de creación expresiva». Nótese el *z-* inicial de *zascandil* y el *-f-* interior de *mequetrefe*, ambos raros en castellano, y seguramente expresivos. (cfr. p. ej. *zafio*).

*chisquete* «'chorillo de un líquido cualquiera que sale violentamente' [...] onomatopeya del líquido al salir con fuerza por un orificio estrecho». Schuchardt (cit. en Cor.) pensó en el gitano *chiscar* 'escupir'.

O *chisme* «'noticia falsa o mal comprobada que se rumorea', 'trasto insignificante', origen incierto, parece ser derivado del antiguo *chisme* 'chinche', procedente del lat. *cimex*, *cimicis*, id., en el sentido de 'niñería', 'cosa despreciable'. Varios sabios han pensado en el lat. *schisma*, del gr. *σχίσμα*, pero con razón expresa muy serias dudas Corominas.

*chispa* «'centella', voz expresiva y onomatopéyica, que imita el ruido del chisporroteo [...]». Frente a estas ideas descabelladas lo sano será proclamar la naturalidad de una etimología onomatopéyica en casos semejantes. Es bueno tomar nota de una observación de Rohlf's: la idea de 'chispa' se expresa muchas veces por palabras que tienen la vocal tónica *í*; lat. *scintilla* vasco *tximha*, etc. Todo el artículo que dedica el Corominas a esta voz *chispa* confirma completamente el valor expresivo de la palabra. Debo solamente observar que lo que dice en la nota 8 de la columna segunda de página 69 no es exacto: pues es verdad que en italiano *cispa* 'legaña' (v. arriba) "se halla en la primera mitad del siglo XV" pero *cispa* se encuentra ya en el siglo XIII (v. *DEI*). V. arriba la voz *chiribita*.

*chiste* «'dicho agudo y gracioso', tuvo especialmente el significado de 'chiste obsceno', que parece haber sido originario, pues se trata de un derivado de *chistar* [...]; en cuanto a *chistar*, proviene de la voz <sup>yyy</sup>*čst* o *čst*, onomatopeya del *cuchicheo* y empleada también para llamar a las personas». Que haya alguna relación con el latín *scire* es muy posible; pero observa con razón Corominas (p. 70, I, en alto) que de *sc-* no puede derivar *ch-*. Léase también lo que dice Corominas en el alto de la p. 70, I.

*chita* o *chito* «'astrágalo o taba, juego del tobillo de los animales, empleado para el juego de la taba', etc. [...] origen incierto, quizá voz creada por el lenguaje de los niños».

*¡chito!* «'interjección para imponer silencio, del nexo consonántico <sup>yyy</sup>*čst* que suele emplearse con este objeto». No separaría yo sin embargo, como hace Corominas, el it. *zitto*, pues las palabras expresivas son a veces también muy ambiguas, y también a veces tienen historia.

*chivo* «'cría de la cabra', fue originariamente voz de llamada para hacer que el animal acuda, y en este sentido [¿hay otros sentidos? G.

B.] es creación expresiva común a varios idiomas». Y véase lo que sigue en el artículo de Corominas sobre esta voz.

*chocar* «'urtare', 'scontrare', 'investire', 'cozzare'» (Ambruzzi), voz común con el fr. *choquer* id. ingl. *shock*, neerl. y l. alem. *schokken* 'sacudir violentamente', 'ofender', de origen incierto: suele admitirse que la voz francesa es de origen germánico, aunque no puede asegurarse que no se trate de una creación onomatopéyica común [? G. B.]; en cuanto a la voz española parece haberse tomado del francés, pero una onomatopeya autóctona no es imposible. [Según mi opinión, es imposible. G. B.]. Aparece en Oudin (1616, ¿ya en 1607?) [...]. Hay un ejemplo en la *Comedia Eufrosina*, cuya fecha no consta, aunque es probable que sea anterior a 1600». Léase también lo que dice del sardo Corominas en la p. 73, columna segunda, en alto.

*chochar* «'introducirse la bola de golpe por las barras en el juego de la argolla' [...], onomatopeya del ruido de la bola al dar con la argolla y entrar del rechazo».

O *choco* «'jibia pequeña', voz común con el vascuence y el gallegoportugués, de origen incierto, acaso procedente del gall. port. *choco* 'chueco', 'huero'».

O *chocha* o *chorcha* «'zancuda de pico largo, poco menor que la perdiz, *Scolopax rusticola*', origen incierto: es dudoso si se trata de una voz de creación expresiva, o bien del lat. *scolopax*, *scolopaxis*». Las dos hipótesis no se contradicen según mi opinión.

*chocho* «'caduco', 'que chochea', parece ser la misma palabra que el port. *chôcho* (huevo) 'huero, podrido' y el cast. *clueco* 'chocho', 'caduco', procedente de *clueca* y otras variantes de la gallina que empolla, porque el viejo achacoso debe permanecer inmóvil como la gallina clueca». *Chocho* en castellano significa también «'órgano genital femenino', 'altramuz', 'canelón', 'confite largo con una raja de canela en medio'», voces que quizás estén relacionadas con el primer *chocho*; cfr. it. *chioccia*, engad. *cluotscha*, etc.

O *cholla* «'cabeza', 'cráneo', voz popular y afectiva de origen incierto; quizá del fr. ant. y dial. *cholle* 'bola', 'pelota'». que también se oye (cfr. por ej. Migliorini-Cappuccini, quien da un lat. *clupea* 'sábalo', probablemente por conducto del port. *chaupa*».

O *chopa* II «'cobertizo que se colocaba en la popa, junto al asta de la bandera, para el piloto', origen incierto, acaso forma gallegoportuguesa procedente del lat. *clupeus*. [...]. La principal dificultad de esta etimología estriba en que no hay testimonios directos del supuesto gall. - port. *choupa* 'cobertizo'».

O *chopo* «'Populus nigra, árbol conocido', del lat. vg. \**plöppus*, al-

teración del lat. *pōpulus* id.». Cfr. it. *pióppo*; la pronunciación *piòppo*, que también se oye (cfr. por ej. Migliorini-Cappuccini, quien da un lat. *pōpulas* que no existe) es seguramente semiculta, como *colòna*, *rèssa*, etcétera [¡v. también p. 80, II, en alto!].

*chorizo* 'salciciotto' (Ambruzzi) [...] «de origen desconocido; la forma originaria parece ser \**sauricium*, [...] [p. 81, I]. La alternancia *ch-* ~ *s-* ~ podría sugerir un origen ibérico o prerromano [p. 81, II]; en este caso sería más fácil mantener la relación con el gall. *sòrza* a base de alguna alternancia vocálica [¿cuál? G. B.]. [p. 81, II, nota 8 a lo precedente]. Para explicar la *ch-* se podría recurrir al influjo de *chorume* o del cast. *churre*, lo cual, tratándose de un fonema inicial de palabra en los dos vocablos, no tendría por qué causarnos escrúpulos, tanto más cuanto que *ch-* y *s-* son sonidos vecinos y que a menudo alternan». Esta observación de Corominas, en mi opinión, no explica nada.

*chorlito* «'piviere'» (Ambruzzi) «onomatopeya de la voz del ave [...]. El carácter onomatopéyico de esta palabra resalta en vista de la forma soriana *churli*, como observó García de Diego (RFE 9, p. 121)».

*chorro* «'getto', 'zampillo'» (Ambruzzi) «onomatopeya de la caída del agua; la ac. original parece haber sido 'agua que salta en cascada o torrente'».

*chortal* «'pozza d'acqua sorgiva'» (Ambruzzi): «origen incierto».

*choto* «'cabrito que mama', 'otros animales lactantes', vocablo del lenguaje familiar, de carácter onomatopéyico, por imitación del ruido que hace el animal al chupar las ubres». Y véase también lo que dice Cor. en la p. 81, I, en alto.

O *chova* «'especie de cuervo o corneja', del fr. y valón *choc* id. [léase "id."], hoy *chouette*».

*choz* «*hacer* o *dar choz* 'causar novedad, extrañeza', *de choz* 'de golpe', 'de repente', quizá onomatopeya del golpe. [...]. De una onomatopeya semejante viene indudablemente *chozpar* 'saltar o brincar con alegría los corderos, cabritos y otros animales' [1614]»; y también, creo, las formas dialectales que siguen en el mismo artículo.

O *choza* «'capanna', 'tugurio', 'abituro'» (Ambruzzi); «vocablo típico del español y el portugués, parece ser derivado de *chozo*, 'choza pequeña', que a su vez vendrá del lat. *pluteus* 'armazón de tablas, fija o móvil, con que los soldados se guarecían del tiro del enemigo'. [...]. En todos los textos citados aparece escrito con la *ç* sorda, y así se pronuncia hoy en part. *choça*, en judeoespañol y en Cáceres (Espinosa, *Arc. Dial.*, p. 33). Esta sorda, así como el tratamiento *pl-* > *ch-*, parecen indicar que se tomó del portugués; sin embargo es, entonces, sorprendente que ya se halle en

el siglo XIII. [...]. El cambio de significado es comprensible, especialmente en una provincia como Hispania, en cuya colonización desempeñó papel tan importante el elemento militar romano; de todos modos la dificultad fonética indicada [¡las dificultades que arriba señala Cor. son dos! G. B.] impide considerarla segura».

*chozno* «'tataranieto', origen incierto [...] [pág. 86, I, en alto]. En definitiva considero más probable que *chozno* y su variante \**chorlo* (de donde *chorlo*, que no se explica fácilmente como alteración de *chorno*), sean términos hipocorísticos, empleados por el anciano al dirigirse a sus descendientes en tono de mimo o arrullo, creaciones primarias del idioma, de carácter expresivo y pertenecientes en rigor al lenguaje infantil, como tantos vocablos con *ch-* inicial; la fijación en el sentido preciso de 'tataranieto' [que también es en parte palabra infantil, *tata-* G. B.] (y aun quizá 'cuarto nieto') puede ser secundaria».

*chica* «'uno de los cuatro lados de la taba, que tiene un hoyo o concavidad', origen incierto, quizá relacionado con *chueca*. [...]. La documentación de esta palabra es escasa y contradictoria. Covarr. la da como nombre de uno de los cuatro puntos de los dados [v. n. 1]. [...] Como también *taba* se emplea especialmente para cada uno de los lados de este hueso, es muy posible que *chuca* significara asimismo 'astrágalo' originariamente». Es evidente que se trata de un juego infantil, aunque no sólo infantil.

O *chuch* «raíz de significados varios, de creación expresiva y en parte onomatopéyica». Cfr. p. ej. *chuchar* 'chupar' (it. *ciucciare*), *chucho* 'teta', *chuchería* 'bagatela en general', *chucha* 'vulva', etc.» Para el verbo [*chuchar*] se puede dudar entre el lat. vg. \**suctiāre* (> fr. *sucer*) con ligera alteración fonética de carácter onomatopéyico, o una mera creación de este tipo, imitativo del ruido *chuch-* de la succión, lo cual es más probable; las formas *chich-* para la 'teta' constituyen una voz infantil de creación expresiva, relacionadas con *chicha* 'carne' (cfr. ital. *ciccia*). [...] De *chucho* 'especie de mochuelo [Covarr.], hoy vivo en Chile, allí con las variantes *chuncho* y *chonchán*; la aparición en Covarr. es prueba que no viene del arauc *čuču*, como quería Lenz, *Dicc.*, págs. 318-20, sino que en ambos idiomas es onomatopéyica del grito de esta ave, *chu—chu*». Cfr. el fr. *chuchoter* y véase el *Dicc.* de O. Bloch, IV ed., 1964, voz *chuchoter*.

O *chueca* «'hueso de extremo redondeado, o parte de él, que encaja en el hueco de otro', 'juego de labradores que se hace impeliendo una bolita con un palo de punta combada', voz común al castellano con el part. *choca* 'juego de la chueca' y con el vasco *txoko* 'taba', articulación de huesos', 'rincón', 'cavidad, de origen incierto, probablemente vasco o ibérico. [...]. Como nombre de juego se trata de una extensión [? G. B.] de *jueca*

'hueso articulado', 'cándilo'. [...]. Esta última ac. [palo combado con el hueso rematado] dio lugar a *chueca* 'hombro' (propriadamente 'húmero') en la germanía de J. Hidalgo (1609)». Según García de Diego (*RFE*, 6, pág. 129) *chueca* está relacionado con el fr. *souche*, pic. *chouque*, etc. «Es indudable, en cambio, el parentesco con el vasco *txoco* [...] 'taba', 'astrágalo para jugar'»; y véase la nota 1 a la pág. 89, I con la cita de Du Cange. Es evidente, en mi opinión, la relación de *chueca* con *chuca* y el carácter infantil de estas palabras proveniente del juego de los astrágalos, ya conocidísimo en la antigüedad griega y romana.

O *chufa* «'tubérculo del *Cyperus esculentus*, de sabor dulce y agradable, empleado para hacer horchata', parece ser la misma palabra que el cast. ant. *chufa* 'burla', 'donaire', que por el intermedio de 'fruslería' pasaría a 'golosina' y 'chufa' [? *horchata*? G. B.]; en cuanto a *chufa* 'burla', viene del verbo *chufar* 'chancearse', también *chufiar* (alterado por influjo del sinónimo *truñar* [v. abajo], y éste, que además significa 'silbar' (de donde *hacer rechifla*), procede del lat. vg. *sufilāre* [que no existe en latín; atestigüado está *sifilare* G. B.], lat. *sibilāre* 'silbar'. [...]. En cambio podría tomarse en cuenta la idea de Covarr. de derivar del nombre griego de la misma planta κίπε(τ)ος lat. *cyperus*; debería suponerse una variante vulgar \**ciuperus*, que a través del mozárabe y del árabe habría pasado a \**čufra* y en romance a *chufia*; la pérdida de la *l* podría explicarse por influjo de *truña* o de *chufa* 'burla'. Pero el caso es que nada de eso parece hallarse en hispanoárabe [n. 5, importante] y el tratamiento de la *y* como *iu* no es usual en occidente, solo rum. *jur* < *giurus* [¿ asterisco? G. B.]; lo que se halla en occidente es *ui*: vid. *AJLC* II, 135)». Lo cual prueba a qué artificios se recurre cuando se rechaza mi explicación, que daré más abajo, y que es de lo más sencillo.

O *chulo* «'que se comporta graciosa pero desvergonzadamente', 'individuo del pueblo bajo, que se distingue por cierta afectación y guapeza en el traje y en la manera de producirse', antigua voz jergal, que en la germanía del siglo de oro significaba 'muchacho' (en general)». Es posible, desde luego, como dice luego Corominas, que venga del it. *ciullo*, abreviación (no muy frecuente) del it. *fanciullo*; pero quizás haya otra razón y quizás mucho más importante. Hoy todavía tiene *chulo* con frecuencia un matiz de menosprecio (que, como ocurre muchas veces, se vuelve a sentido de cariño). [Naturalmente *ciullo* 1 y *ciullo* 2 (vocabulario de Battaglia) son la misma palabra, lo cual le escapa a Grassi].

O *chumbo* «'higo chumbo', 'higuera chumba, origen incierto». Una etimología que no rechaza terminantemente Corominas es la de Ramos Duarte, quien piensa «en el port. *chumbo* 'plomo', representante regular del

lat. *plumbus* en este idioma». Hay dificultades semánticas, que trata de superar Corominas en la p. 94 en alto.

O *chunga* «'broma', 'burla que se hace de alguien', del gitano *čungo* 'feo', 'pesado', aplicado primeramente a la broma de mal gusto o desagradable».

O *chupar* «'sacar con los labios el jugo de una cosa aplicándolos con fuerza imitativa». No me parece completamente imposible el parentesco con el alemán *saufen*, inglés ant. *sūpan* 'beber a sorbos' (Cor. p. 95), pues para mí no hace dificultad la *ch-*, al contrario de lo que piensa Cor., quien escribe más abajo: «Si hay parentesco, pero onomatopéyico y no genético [?? G. B.], en el caso del fr. *super*, término de marina aplicado a una vía de agua, a un aspirador [?], etc., que atraen líquidos u otras materias». Cfr. el fr. *souper*, *soupe*, esp. *sopa*, it. *zuppa* con *z* fonosimbólica.

*churdón* o *chordón*, «arag., 'frambuesa', [...] de probable origen prerromano».

*churre* «'pringue gruesa y sucia', origen incierto; si, como parece, está emparentado con el port. *surro* o *churro* [!] 'suciedad' y 'sucio', y con el adjetivo port. *churdo*, aplicado a la lana antes de prepararla, es probable que tenga origen prerromano». En la p. 96, I Cor. encuentra otra vez dificultad en la *ch-*.

*churrupear* «'beber vino poco a poco, y saboreándolo repetidas veces, sin exceso', voz dialectal hermana del cat. *xarrupar* 'sorber' y otras formas pirenaicas, de carácter al menos parcialmente onomatopéyico».

O *chusco* «'gracioso', 'chocarrero' [!! G. B.], palabra afectiva y moderna [! G. B.] de origen incierto, quizá extraída de \**chuscarrón* (comp. el gall. *chuscarrandeiro* 'chusco'), deivado de *chuscarrar* por *socarrar*, 'burlarse caústicamente [...]'. C. Michaëlis «creía que *choscar* venía de un verbo latín vulgar \**clausicāre*, derivado de *claudere* 'cerrar' participio *clausus*. Spitzer, *RFE* 11, p. 69-70, aun aceptando esencialmente la etimología de *chusco* propuesta por la sabia portuguesa, replicó que el étimo latino propuesto para el verbo gallego no satisfacía las exigencias fonéticas, puesto que esperaríamos \**chouscar* como resultado gallego de \**clausicāre*; en consecuencia proponía partir de un radical de creación expresiva *klusk-*, *klusok-*, (alternante con *klisk-*, *klask-* de otros idiomas), que expresaría primero el sonido de golpes, y luego el guiño comparado a un golpecito. Es probable que Spitzer tenga razón en este punto, en vista, sobre todo, de que *choscar* no se encuentra en portugués, y por lo tanto bien puede ser una creación local

y moderna del gallego». La palabra es además semijergal (v. Cor. p. 99, II y la nota 2 a la p. 100, I).

O *chusma* «'conjunto de galeotes que servían en las galeras reales', 'conjunto de gente soez'». No cabe duda de la etimología: genovés *ciüsma* it. *ciurma* (también en algo de menosprecio), gr. κέλευσμα; sin embargo sospecho que la *ch-* inicial tenga alguna importancia. La *r* italiana es también "irregular".<sup>7</sup>

*chuzo* «'palo armado con un picho de hierro', origen incierto, quizá derivado regresivo de *chuzón* 'id.', que a su vez sería alteración de *zuizón*, derivado de *suizo* o *zuizo*, porque la soldadesca suiza usaba este arma». Todo esto es muy posible, pero no da cuenta del *ch-* inicial<sup>8</sup>.

Con esto hemos agotado las palabras que estudia Corominas bajo la *ch* con un artículo para cada una de ellas. Pero el mismo da también (en cursiva) una serie de palabras en que la *ch-* alterna con otros sonidos, que trata en otra parte del vocabulario. Será interesante colocarlas aquí (elimino como siempre las voces indudablemente extranjeras):

*Chacha*, v. *muchacho* y *taita*.

*Chafariz*, v. *zafariche*.

*Chafurdar*, v. *zaburda*.

*Chagual*, *cháguar*, *chaguarazo*, *chaguarzo*, v. *jaguarzo*.

*Chalet*, v. *cala*.

*Chamarra*, *chamarreta*, *chamarro*, v. *zamarra*.

*Chambelán*, v. *camarlengo*.

*Chambilla*, v. *jamba*.

*Chamelga*, v. *amelga*.

*Chamelote*, *chamelotón*, v. *camelote*.

*Champar*, v. *chapa* y *zampar*.

*Chamurrar*, v. *socarrar*.

*Chana*, v. *manzana*.

*Chanca*, v. *zanca*.

*Chancla*, *chancleta*, *chanclatear*, *chancloteo*, *chancho*, *chanco*, v. *zanca*.

<sup>7</sup> Es raro que Corominas, aunque atribuya mucha importancia a lo fonosimbólico (que él llama en castellano *expresivo*) en el principio de sus *indicaciones bibliográficas*, t. I, p. XXXII, n. 1, haga tan poco uso de este método en el cuerpo de su obra. Quizás esto dependa de la extrema prudencia de Corominas, que es en el mismo tiempo la máxima virtud y el máximo defecto de este autor.

<sup>8</sup> Es curioso como Corominas, que es sabio eminente, llegue muy cerca de la verdadera solución de *ch-* inicial sin dar nunca precisamente en ella; así p. ej. a la pág. 18, II donde habla del "tratamiento esporádico castellano *ch-* < *pl-*": sabido es que el tratamiento "normal" (si hay algo normal en la lengua, o en la vida) de *pl-* en castellano es *ll-*: *lleno* < *plēnum*, *llorar* < *plōrāre*, etc. Y véase también la voz *zanca*, p. 826, II.

- Changallo*, v. *zángano*.  
*Changarra*, v. *cencerro*.  
*Chango*, v. *macho*.  
*Changolotear*, v. *zángano*.  
*Chanquear*, v. *zanca*.  
*Chapín*, v. *tupido*.  
*Chapina* 'concha', v. *pechina*.  
*Chapina* 'algas', v. *sapo*.  
*Chapodar*, *chapodo*, v. *podar*.  
*Chapurcar*, v. *puerco*.  
*Chaquebarraque*, v. *traque*.  
*Char*, v. *alijar* m.  
*Charniagas*, v. *noche*.  
*Charra*, v. *charro* y *sarna*.  
*Charrascar*, v. *socarrar*.  
*Charretera*, v. *jarrete*.  
*Charri*, v. *cerda*.  
*Charruscar*, v. *socarrar*.  
*Chatón* 'tachón', *chatonado*, *chatuela*, v. *tachón*.  
*Chaunca*, v. *zanca*.  
*Chavo*, de *ochavo*, de *octāuom* (falta en Corom.; nombre vulgar de una moneda).  
*Che*, interj. argentina, v. *ce*.  
*Cheba*, v. *giba*.  
*Cheche*, v. *jaque*.  
*Cbegar*, v. *llegar*.  
*Chemecar*, v. *gemir*.  
*Chenta*, v. *senda*.  
*Chentar*, v. *yantar*.  
*Chepa*, v. *giba*.  
*Chiar*, v. *piar*.  
*Chibar*, v. *giba*.  
*Chibarte*, v. *yubarta*.  
*Chibón*, v. *jibón*.  
*Chicoira*, v. *achicoria*.  
*Chicoria*, *chicoriáceo*, v. *achicoria*.  
*Chicha* 'carne', v. *salchicha* y *chichón*.  
*Chicharra*, *chicharrero*, v. *cigarra*.  
*Chichear*, *chicheo*, v. *sisear*.  
*Chichurro*, v. *salchicha*.

- Chifa, chifarrada*, v. *jiba*.  
*Chifla*, v. *silbar*.  
*Chifladera, chifladura, chiflar*, v. *silbar*.  
*Chiflar, chifle*, v. *silbar*.  
*Chiflete, chiflido, chiflo*, v. *silbar*.  
*Chilacayote*, v. *cayote*.  
*Chilanca, chilanco, chilancón*, v. *silo*.  
*Chilicote*, v. *pericote*.  
*Chilinguear*, v. *jinglar*.  
*Chibro*, v. *sirle*.  
*Chimino*, v. *simio*.  
*Chimpín*, v. *rupia*.  
*Chincharrazo*, v. *cinta*.  
*Chinestra*, v. *retama*.  
*Chinjaneru, chinjanu*, v. *cinife*.  
*Chinfarratá(da)*, v. *chifla y jifa*.  
*Chinglar*, v. *jinglar*.  
*Chino*, v. *cochino*.  
*Chinollo*, v. *hinojo*.  
*Chinta*, v. *senda y yantar*.  
*Chipín*, v. *alpechín*.  
*Chipirón*, v. *jibia*.  
*Chipón*, v. *jubón*.  
*Chipote*, v. *cipote*.  
*Chira*, v. *jirón*.  
*Chirlamirlo*, v. *sirle*.  
*Chirle*, 'excremento de ganado lanar', cfr. Cor., IV, 236, II.  
*Chiros*, v. *jirón*.  
*Chirri, chirria*, v. *sirle*.  
*Chispa, chispe*, v. *alpechín y cisco*.  
*Chitar*, v. *echar*.  
*Chite* 'ciudad', v. *ciudad*.  
*Chito*, v. *echar*.  
*Chivo*, 'poza para las heces del aceite', v. *aljibe*.  
*Chizado*, v. *sarrio*.  
*¡Cho!*, v. *so*.  
*Chobo*, v. *ajabar*.  
*Chocarrear, chocarrería, chocarrero, chocarresco*, etc., v. *socarrar* en Cor.  
*Chocle, choclo* 'chanelocho' [que está en el Corominas 'breve', de 1967 G. B.] v. *zueco*.

- Chafista*, v. *boche*.  
*Chomba*, v. *jubón*.  
*Chompa*, v. *jubón*.  
*Chompipa*, v. *barriga*.  
*Chonco*, v. *junco*.  
*Chope* y *chopo* adj., v. *zopo*.  
*Chorra*, *chorrar*, *chorrear* etc., v. *jorro*.  
*Chorrascar*, v. *socarrar*.  
*Chorreón*, v. *cerrión*.  
*Chovillo*, v. *ovillo*.  
*Chubarba*, v. *jueves*.  
*Chubasco*, *chubasquería*, *chubasquero*, *chubazo*, v. *lluvia*.  
*Chuela*, v. *hacha*.  
*Chuflar*, v. *silbar*.  
*Chupa*, v. *jubón*.  
*Chupalla*, v. *achupalla*.  
*Chupenco*, v. *zopo*, cfr. it. *zoppo* y *ciotto* (Dante).  
*Chupeta*, v. *jubón*.  
*Chupetín*, v. *jubón*.  
*Chupín*, v. *jubón* y *tupín*.  
*Chupino*, v. *zopo*, nr. 1.  
*Churrascar*, *churrasco*, v. *socarrar*.  
*Churrunar*, v. *socarrar*.  
*Churruscante*, *churruscar*, *churrusco*, v. *socarrar* en Corominas.  
*Chuscarrar*, v. *socarrar*.  
*Chusmarrar*, v. *socarrar*.  
*Chusquel*, v. *gozque*.  
*Chusta*, v. *susto*.  
*Chuvo*, v. *yugo*<sup>9</sup>.

Es muy evidente que en todos estos casos, muy semejantes a los ya estudiados arriba, la forma (o las formas, que a veces hay varias, y hasta muchas, p. ej. para *socarrar*) no son más que variantes expresivas de la palabra normal, de origen "legítimo"<sup>10</sup>. Véase p. ej. las variantes con *cb-* de

<sup>9</sup> Muchas otras palabras con *cb-* inicial se encontrarán p. ej. en el vocabulario español-italiano de AMBRUZZI (he consultado la IV edición, 1964) y unas cuantas en el Corominas 'breve', de 1967. Pero pienso que lo que proporciono sea más que suficiente para mi asunto.

<sup>10</sup> Lo cual quiere decir que algunas palabras, aunque tengan etimología más o menos legítima, han sido deformadas por razones fonosimbólicas (así p. ej. *chibalete* de *caballo*) o han tenido particular fortuna y favor por causa de su *cb-* inicial.

*susto*, de *lluvia*, de *socarrar*, de *bacha*, de *jueves*, de *junco*, de *yugo*, de *ciudad*, de *echar*, de *cinta*, de *silbar*, etc. etc. Es evidente que dichas variantes tienen un valor particular; y aunque sean formas dialectales o extranjeras, o portuguesas o italianas o gallegas o vascas o de otro origen, claro es que en ciertos sentidos se ha dado la preferencia a la forma dialectal sobre la castellana. El sentido y la forma de la mayoría de ellas lo confirma <sup>11</sup>.

¿Qué es este sentido, mejor, muchas veces, este matiz? Creo que examinando el material que he proporcionado (sacándolo del Corominas) el lector lo ha comprendido ya. Como *ch-* inicial no puede tener origen latino (pues en latín no existía *ch-* inicial, como hemos visto), o es de otro origen, o tiene valor "fonosimbólico", palabra que incluye, lo jergal (germanía), lo "expresivo", las onomatopeyas, lo popular, lo familiar, las interjecciones <sup>12</sup> (o las palabras que derivan de ellas), y las palabras infantiles — por lo cual entiendo desde luego no tanto las palabras que pronuncian los niños, cuanto las palabras que pronuncian los mayores en imitación (más o menos exacta, esto no tiene importancia) del habla de los niños. Se observará cuantas de estas palabras con *ch-* no tienen etimología ninguna, o, según Corominas, tienen étimo "incierto", o "origen prerromano", que en la mayoría de los casos (exceptuado las palabras en *-arro* o *-asco* y otras pocas) <sup>12a</sup> no significa nada, o mejor, significa que la palabra es creación nueva, en general bastante reciente, que no tiene etimología "legítima", así como no la tienen esp. *niño*, *pequeño*, fr. *petit*, ital. *bambino*, *piccolo*, *piccino*, *piccino* y semejantes, que no vienen del latín, o, si vienen, vienen tan deformadas que casi pueden considerarse creaciones nuevas.

Se plantean ahora dos problemas. El primero es: ¿este valor fonosimbólico (expresivo, jergal, etc.) del fonema *č* es particular del español, o se encuentra también en otras lenguas? El segundo es: ¿hay en español (y en otras lenguas) otros fonemas que tienen valor fonosimbólico?

El primer problema es muy curioso. El fonema *č* tiene sin duda valor fonosimbólico en italiano, pero con una grave limitación: *ce*, *ci* pueden tener origen latino "regular" (*cera*, *címice* etc.), pero no *ča*, *čo*, *ču* (que se escriben *cia*, *cio*, *ciu*). Por consecuencia en *cera* y *címice* el fonema *č* no tiene valor fonosimbólico, pues es perfectamente legítimo; pero en *ča*, *čo*, *ču* sí lo tiene (*ciabatta*, *cianca*, *ciana*, *ciarlare*, *ciocca*, *ciotto* [Dante],

<sup>11</sup> V. también MENÉNDEZ PIDAL <sup>7</sup>, pp. 164 y sig.: "La última consonante puede alterarse: v. gr., junto a *pança*, hay *pancho*, y junto a *despançurrar* hay *despachurrar* además *cortice* \**corce*, *corcho*".

<sup>12</sup> Comp. acaso el baile *cha cha cha* (¿por qué no *ra ra ra* o *pa pa pa*?).

<sup>12a</sup> Cfr. R. LAPESA, *Historia de la lengua española*,<sup>3</sup> Madrid, 1955, pp. 31 y sig.

*ciucco, ciuccio* etc., *čo* [esclamaz. vènetá], *ciòtolo*; se emplean también metafóricamente *ciabatta, ciuco*). *Ciuco, ciuccio* etc. son formaciones nuevas (en el sentido de Sainéan, *Autour des sources indigènes, études d'étymologie française et romane*, Florencia, 1935). También en los sufijos tiene *č* (más exactamente *čč*) valor claramente fonosimbólico: *ragazzaccio, femminuccia, animuccia, maschiaccio* etc.<sup>12b</sup>; son sufijos peyorativos, que, como ocurre muchas veces, pueden tener un matiz más o menos fuerte de cariño.

Más clara es la situación del alemán, que ha sido estudiado en manera prácticamente exhaustiva por mi discípula A. Patruno Bonora<sup>13</sup>. Más dudosa es la cosa para el inglés (pero hay elementos que lo hacen pensar: *chat, chit-chat, catch, chicken, switch* etc.) mientras que es cierta para el vasco (Cor. IV, 236 ss.; 258). La situación es entonces muy rara: pues todas las lenguas que rodean a Francia tienen *č*- fonosimbólico, y Francia no lo tiene (ni tiene el fonema o sonido en absoluto). Pero, como en varios otros casos, es muy probable que el francés haya "progresado", dejando atrás de sí las otras lenguas: pues el francés antiguo tenía *č* (escrito *ch*-, como en castellano) y queda en efecto en el franco normando de Inglaterra, y lo ha perdido luego, como ha perdido todas las africadas, de las cuales ha quedado solamente el segundo elemento, fricativo (*č* > *š*, *č* > *š*, *ts* > *s*, *dz* > *z*). No puedo ahora investigar si en francés<sup>13a</sup> antiguo también tenía *č* valor fonosimbólico: sospecho que sí, sea por las razones geográficas que he indicado arriba, sea por varias palabras del francés antiguo que en su estudio sobre las palabras castellanas (*Dicc. crít.*) presenta Corominas. Pero haría falta una investigación detenida, para la que no tendría aquí ni el lugar ni el tiempo.

Y vamos a pasar al segundo problema: de si tiene el castellano otros sonidos o fonemas (que en nuestro caso es más o menos lo mismo) con valor fonosimbólico. Prescindo de la *i*, cuyo valor fonosimbólico es conocidísimo y ha sido estudiado por varios sabios en varias lenguas: italiano, francés, inglés (no sé si para el español, pero la cosa es evidente: *chico*,

<sup>12b</sup> Y en castellano: *muchacho* (que, casi por casualidad, tiene *c* dos veces), *cenacho, capacho, borracho*, etc.

<sup>13</sup> A. PATRUNO BONORA, *Il valore fonosimbolico di č nella lingua tedesca*, in *Atti dell'Accademia delle Scienze di Torino*, 101 (1966-67).

<sup>13a</sup> En francés *ca* > *cha* (pron. antigua *ča*, moderna *ša*) regularmente en las palabras de origen latino: *castellum* > *château, carrum* > *char*, etc. (*a* a veces se hace *e*: *caballum* > *cheval, carum* > *cher*, etc.). Por consiguiente casi todas las palabras que tienen *cho, chu, chi* son extranjerías o fonosimbólicas: *chouette, chic, chichi, chicot, chiche, chique, chut, chuinter, chuchoter, choucas, mon chou!* Varias palabras con *ch*- legítima, como *chic* (del al. *schicken, geschickt*, etc.) deben su fortuna al carácter fonosimbólico del sonido *ch*. *Chute, choir* vienen de *\*cadūta* (cfr. el it. *caduta*) de *\*cadēre*; *chose* viene de *causa*. Cfr. también *chier*.

*niño, aborita, pequeñito* etc.). Sigamos pues la senda que he indicado arriba: son fonosimbólicos (a prescindir de las palabras extranjeras, que algún matiz expresivo frecuentemente tienen<sup>14</sup>) los sonidos raros, que no pueden proceder del latín, del que deriva la mayoría de las palabras castellanas: mencionaré aquí (aparte de la *i*, véase arriba) la *ñ-* inicial y *za-*, *zo-*, *zu-* iniciales (*ze-*, *zi-* que se escriben *ce-*, *ci-* pueden tener descendencia legítima del latín): *zapato, zanja, zapallo, zutano, zuzón, zurullo, zumbar, zolochó, zapo, zorongó* etc. etc.

Y vengo al caso de *chinche*, proveniente de *cīnicem*, de *chisme* de *schisma*, de *chicharo* de *\*cicerum* (lat. *cicer* neutro plur. *cicera*)<sup>15</sup>. Se trata evidentemente de palabras expresivas, en las que la inicial se ha transformado por razones fonosimbólicas; y a ello no se opone la opinión de Corominas *s.u.u.* de que *chinche* y *chicharo* hayan entrado en castellano por conducto mozárabe<sup>16</sup>, pues el mozárabe, a través del andaluz, proporciona al castellano muchas palabras jergales (así, en mi opinión, *joder*), así como el napolitano al italiano (p. ej. *fesso*).

En conclusión: no cabe duda, pienso, de que *ch-* inicial en castellano tiene casi siempre valor fonosimbólico.

G. BONFANTE

Universidad de Turín.

<sup>14</sup> Cfr. mi trabajo en los *Mélanges Bally*. Ginebra, 1939. pp. 197 y sig.

<sup>15</sup> Escribe R. MENÉNDEZ PIDAL en su *Manual de gramática histórica española* 7. Madrid, 1944, pp. 112 y sig.: "Por *c* o *ç*, que sería originariamente una africada, algo así como *ts*, pudo muy bien mudarse [!! G. B.] entonces [? G. B.] en la también africada prepalatal *ch* (algo así como *tʃ*. § 356 b), según vemos en casos como *\*cicera* (por [?] *cicera*) *chicharo* [...]. Este cambio es antiguo: no sólo aparece *chico cicon* en el *Poema del Cid* [que no demuestra nada G. B.], sino que varios romances como el sardo logudorés y campidanés [que no es propiamente exacto G. B.] y el italiano coinciden a veces con el español, probando que el fenómeno remonta al latín vulgar [aquí nota 2, donde cita JUD, v. más abajo G. B.]. Probablemente este cambio en España proceda de alguna región dialectal, pues coexisten formas duplicadas como *cimice*, *sisme* y *chisme* o *çimça* y *chinche*, *schisma*, *cisma* y *chisme*, *cismoso* en Céspedes, Béjar, junto a *chismoso*". Y luego añade *chanco*, *chanqueta* [¿no tienen el mismo etimo? G. B.], *chamarra*, *chapuzar*, *chapodar* (v. también Cor., voz *chapodar*, p. 826 I, con más ejemplos), *chillar* en los cuales *ch-* se ha sustituido a otro sonido. Véase como se acerca Menéndez Pidal a la interpretación fonosimbólica, aunque, encerrado en la lingüística estrictamente histórica, no llega a ella. Cfr. también *Pancho, Sancho, Elche* (quizá dialectal de *\*ēlicem* = *i'licem*).

También queda encerrado en su interpretación histórica J. JUD en *Romania*, 37 (1908), p. 465 y 43 (1914), p. 455 (v. también SCHUCHARDT *Zr Ph.* 28 [1904] p. 145 n. 1). Observa JUD que a la inicial logudoresa *t-* y campidanesa *z-* corresponde con frecuencia en castellano con *ch-* y añade: "Tous ces mo's sont évidemment des onomatopées anciennes". Pero, siempre dentro del molde histórico, piensa

en un *ty. cy* del latín vulgar (p. 455), que además en castellano no darían nunca *cb-*, sino *z-* (*bracchium* > *brazo*, *rationem* > *razón*, etc.; v. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, p. 149).

<sup>16</sup> MENÉNDEZ PIDAL <sup>7</sup>, p. 139. "Los dialectos mozárabes ofrecen regularmente *cb*, estado primitivo africado de *ċ*. § 35 bis., *conciliu*, *conchel* [etc.]; *cauchil* 'atargea, en Granada, diminutivo de *cauce*; comp. el árabe hispano *fauchel*, *fauchil*, diminutivo de *hoz*". Y añadiría *Elche*, de \**ēlicem*, forma vulgar (osca) de *īlicem*. Es posible desde luego que *chinche*, *cbisme*, etc., sean palabras mozárabes; aunque no me parece probable. A lo más se habrá dado la preferencia a la forma mozárabe por motivos fonosimbólicos, que siempre han sido prevalentes.